

Entre las nieblas del recuerdo

CATALANES QUE DEJARON HUELLAS

Ernesto Armenteros S.

Una ágil, vivaz, inquieta, polifacética, magnífica periodista, Carmenchu Brusiloff, al referirse hace pocos días al calendario editado por el grupo Nueva Arquitectura y a sus viñetas o fotografías, en su interesante artículo hacía mención especial del edificio ocupado por el Hotel Mercedes, en la hidalga ciudad de los 30 Caballeros. Allí se decía que, en dicho calendario, no constaba el nombre del constructor, ni la fecha de su erección.

Al leer esta afirmación, las nieblas de mis recuerdos se rasgaron.... y recreé su nombre y

aquellas fechas: don Mariano Turull Riera, entre los años 1928 y 1929, dirigió su construcción, y me resultó penoso que su nombre pueda haberse olvidado. Y, al sentirlo así, disipando esas nieblas, recordemos, no solamente este buen catalán que vino a aportar algo de sus obras a nuestra patria, sino a otros catalanes, compañeros suyos, que también dejaron huellas de su paso por esta bendita tierra, unos antes de regresar a sus lares, y otros, antes de dejar sus despojos mortales en ella.

Formando parte de él, en los primeros años, en la primera década del siglo, entre otros muchos, nos llegó un grupo de tres españoles nacidos en aquella tierra, tan bendecida por Dios como la nuestra: Mariano Turull Riera, Jaime Malla Salom y José Domenech Busquets, que como la totalidad de los recién llegados, se deslumbraron con la luz y belleza de nuestros cielos, y la buena acogida de los naturales; pero no habían viajado, como los turistas de nuestros tiempos actuales, e inmediatamente, aportaron su trabajo dignificador.

Asociados, aplicaron sus fuerzas a las labores que conocían y rápidamente iniciaron la construcción de viviendas, instalaron fábricas de mosaicos, losetas y cerámicas.

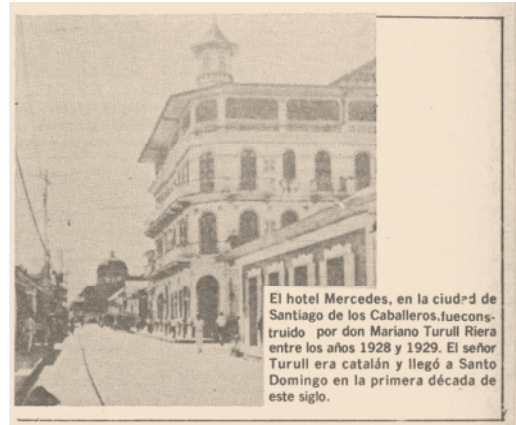
Inicialmente, prestaron sus servicios en Santo Domingo, y atraídos por el resplandor de la danza de los millones de la Sultana, allá fueron, a aplicar sus hombros, a la labor de los hombres de allí. Hasta a la santa villa de Higüey acudieron, y en ese lugar, laboraron en la restauración o conservación del viejo Santuario de Nuestra Señora.

En los comienzos de siglo llegaron al país tres españoles: Mariano Turull Riera, Jaime Malla Salom y José Domenech Buquets, nacidos en Cataluña. Todos ellos formaron familias en la República Dominicana, donde trabajaron intensamente.

Parece cierto, —y de ello el sabio y buen dominico Reverendo Vicente Rubio, ha hecho mención— que con el descubridor nos llegaron pocos catalanes; la mayoría parece ser que era de extremeños, castellanos y andaluces, pero no faltó alguno que otro de los nativos de las tierras de la "moreneta" de Montserrat y del buen rey Jaime I.

Pero, si así fue en principio, a lo largo de la epopeya que con el descubrimiento se inició —y hasta nuestros días— el aporte de sangre catalana, y de sus trabajos, ha sido muy efectivo.

Convivieron hermanadamente con los naturales del país. Levantaron familias, y así: Jaime Malla Salom, contrajo matrimonio con una distinguida dama dominicana: Ernestina Sanabia y crearon hijos: Pedro, Jaime, Dolores, Mercela, Elisa, Rosa, profesionales que dieron lugar



El hotel Mercedes, en la ciudad de Santiago de los Caballeros, fue construido por don Mariano Turull Riera entre los años 1928 y 1929. El señor Turull era catalán y llegó a Santo Domingo en la primera década de este siglo.

a grupos familiares que, con sus trabajos y conocimientos, han contribuido a la vida nacional.

Don Jaime creó industrias, construyó edificios, enseñó técnicas de la construcción, y sus hijos han seguido su ejemplo. Entre las obras bellísimas que levantó y perduran: el edificio del Centro Recreativo Español de San Pedro de Macorís, y los edificios multifamiliares que ocupan las dos esquinas orientales de la esquinas de la Avenida Pasteur con la Avenida Independencia en Santo Domingo.

José Demenech Busquets, a su vez, formó familia con una dama connacional suya: Antonia Ciará Piñón, y de su descendencia corta: Jaime y María, se originaron conjuntos familiares también de provecho al país. Ese tronco produjo ingenieros, industriales, y hasta un excepcional artista del lente: Wifredo García Domenech.

Mariano Turull Riera, se unió en vínculo matrimonial con otra distinguida dama catalana: Rosa Selma, y su descendencia, nacida entre San Pedro de Macorís y Santo Domingo, la constituyeron; Paquita y María Teresa Turull Selma. Fue una familia muy apreciada en San Pedro, e infortunadamente para nosotros, sólo convivieron a nuestro lado hasta el año de 1929, habiendo fallecido don Mariano en los primeros años de la década del 30, cuando aún podía esperarse mucho de su creatividad. Y, Mariano Turull Riera, construyó bellos edificios en el país. Sin que ello sea una relación exhaustiva, pueden citarse entre sus obras arquitectónicas: el edificio que en San Pedro, en la esquina

de las calles Mella y Sánchez, ocuparon por muchos años el International Banking Corporation, luego Banco de Reservas de la República Dominicana; y algunas residencias familiares; en Monte Cristi, el muelle y oficinas de la Aduana, que muchos años más tarde fue destruido, por el abandono e inercia que causó el cese del uso de ese puerto por barcos de algún tonelaje, y un embravecido mar ciclónico; en Santiago el edificio del Correo en la calle El Sol, residencias de familias Dumit, y el Hotel Mercedes, que le parece recordar al que exprime su memoria, que para los primeros tiempos, administraba o era propiedad del señor Robledo.

También el señor Turull, en la Administración de parte del señor Andrés Pastoriza, de la Secretaría de Fomento —gobierno del General Horacio Vásquez— completó algún tramo carretero.....

Para terminar, anotemos nombres de otros buenos españoles nacidos en la misma región noreste de la Península que para aquellos años emigraron, progresaron, convivieron con los dominicanos: Juan Hilari Ginesta; Juan Teys; Ramón Urgell y sus hermanos Luis y Juan Urgell, y Francisco Josa. Curiosamente, casi todos ellos nacidos en la industriosa ciudad de Sabadell en la provincia de Barcelona; exceptuando a Juan Hilari, natural de Molins de Rey, y a Mariano Turull de Hospitalet del Lobregat.

Años después, en más recientes tiempos, otros más: José María Munné, José María Trullols, Vicente Monné...y no han faltado damas ejemplares como: Montserrat Playa de Castro, María de los Angeles Badía; Rosa Gotós Puigvert, María Nieves Sicart, Josefina Reverter....

